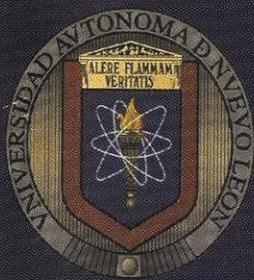


# HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS

2005



# UANL

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Edición 32

HORKHEIMER, Max y Theodor W. Adorno. *Dialéctica de la Ilustración*. Madrid: 1998.

HORKHEIMER, Max. *Teoría Crítica*. Barcelona: Barral, 1973.

HUYSEN, Andreas "Guía del Posmodernismo". *El Debate Modernidad-Posmodernidad*. (N. Casullo, compilador). Ediciones El Cielo por Asalto.

LASH, S. *Sociología del Posmodernismo*. Amorrortu.

JAY, Martin. *La Imaginación Dialéctica. Una Historia de la Escuela de Frankfurt*. Madrid: Taurus, 1974.

MUÑOZ, Blanca. "Escuela de Frankfurt: Segunda Generación". *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/eurotheo/d-bmunoz8.htm>.

PAZ, Octavio. "La Democracia: Lo Absoluto y lo Relativo". *Vuelta*. No. 261. Agosto-Septiembre, 1998. pp. 18-24.

SARTRE, Jean Paul. *El Ser y la Nada: Ensayo de Ontología Fenomenológica*. Buenos Aires: Losada, 1983.

WELLMER, Alberche. "La Dialéctica de la Modernidad y la Posmodernidad". *Modernidad y Posmodernidad*. (J. Pico, compilador). Alianza.

## 18 RAZONES PARA ESTUDIAR A ESTADOS UNIDOS

Mtro. Miguel Ángel González Quiroga\*  
Maestría en Estudios Latinoamericanos  
Universidad de las Américas

En virtud de que el título es bastante explícito sobre lo que pretendo hacer en este artículo, entraré sin preámbulos en materia. Desde la perspectiva de los mexicanos, la primera razón para estudiar a Estados Unidos, su historia, su sociedad, su economía, su política y sus instituciones, proviene de una exhortación de don Daniel Cosío Villegas, para muchos el historiador y politólogo más respetado y admirado que tuvo México en el siglo XX. El fundador del Colegio de México afirmó: "Si ha habido y hay algún país en el mundo que tuvo, tiene y tendría necesidad de estudiar y entender a los Estados Unidos, ese país es México".<sup>1</sup> Dado que la demanda de don Daniel sigue y seguirá vigente y que él es una autoridad irrecusable, su exigencia se convierte en nuestra primera razón.

La segunda razón es que Estados Unidos es nuestro vecino y no conviene ignorar al vecino porque nos puede ayudar o nos puede perjudicar, o ambas cosas. Todo lo que sucede en la vecindad nos afecta y con una frontera de 3,200 kilómetros de largo, muchas cosas pueden suceder. Solo tomaré un ejemplo de muchos que se podrían citar: el caso de Sierra Blanca. Este es el nombre que se le dio a un basurero nuclear

\* Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León.

<sup>1</sup> Daniel Cosío Villegas, "De la necesidad de estudiar a Estados Unidos" *Anglia, Anuario de Estudios Angloamericanos* (México: Universidad Autónoma de México, 1968) 10.

que se pretendía establecer en la frontera de Texas y Chihuahua y que almacenaría los desechos radioactivos peligrosos del noreste de Estados Unidos. El proyecto fue frenado en 1998 debido a la intensa presión que ejerció el pueblo y el gobierno mexicano y porque George Bush, entonces gobernador de Texas, requería el voto hispano.<sup>2</sup>

Un basurero nuclear es algo muy serio porque el manejo inadecuado de ese material se convierte en cáncer y eso se traduce en tragedias para familias mexicanas. A veces las necesidades de un vecino se pueden convertir en las tragedias de otro.

La tercera razón es porque Estados Unidos es el país más poderoso del planeta y las decisiones que se toman allí afectan para bien o para mal a todos los países de la comunidad internacional, no solo a México. ¿De donde proviene ese poder planetario? En su libro *El ascenso y caída de las grandes potencias*, Paul Kennedy estableció una clara relación entre el poderío económico y militar. El trabuco económico que construyó Estados Unidos para convertirse en la primera potencia no es producto de un accidente o resultado de la combustión espontánea. Es una realidad forjada en la historia y conviene conocer esa historia y saber como lo logró.

La cuarta razón es que ningún país ha influido tanto en nuestro pasado. La guerra que nos arrebató más de la mitad del territorio es el ejemplo más visible y doloroso. Pero hay muchos ejemplos más de esa influencia en nuestra historia. México no solo sufrió una invasión militar de Estados Unidos, también soportó una invasión pacífica de norteamericanos y sus inversiones durante el Porfiriato. Los ferrocarriles ataron a los dos países con ganchos de acero. Chihuahua, tal vez, fue el estado más invadido. Esa presencia provocó despojos, desigualdades y resentimientos. Provocó un espíritu nacionalista muy profundo. No es casual que Chihuahua fue la cuna de la revolución mexicana. Debido a esa desmedida presencia, un autor ha dicho que la revolución fue la primera guerra de liberación nacional.<sup>3</sup>

Otro ejemplo llamativo es la influencia que ejerció Estados Unidos para orientar el rumbo de la revolución mexicana. No solo me refiero al

<sup>2</sup> "Pobres pero libres de desechos tóxicos, orgullo de Sierra Blanca", *El Informador*, 24 oct 1998 <<http://www.informador.com.mx/>>

<sup>3</sup> John M. Hart, *Revolutionary Mexico, the coming and process of the Mexican Revolution* (Berkeley: University of California Press, 1987) 18.

derrocamiento y asesinato de Madero atribuido al embajador norteamericano, Henry Lane Wilson, sino al papel que jugó ese país para derrotar a Pancho Villa, que representaba la revolución popular y apoyar a Venustiano Carranza, representante de la revolución burguesa. En su texto, *Revolutionary Mexico, the coming and process of the Mexican Revolution*, John Hart documentó el papel que jugó Estados Unidos en bloquear el apoyo a Villa desde la frontera. En cambio, el ejército norteamericano entregó grandes cantidades de armas y materiales de guerra en el puerto de Veracruz que utilizó Obregón con gran efectividad para destrozarse al ejército del Norte. De esta manera, según Hart, Estados Unidos orientó el rumbo de la revolución y es claro que la revolución marcó el destino de México en el siglo XX.<sup>4</sup>

Se vale preguntar, ¿Qué hubiera pasado si el gobierno norteamericano hubiera apoyado a Villa? Un conocimiento de Estados Unidos y de sus intereses nos permitiría descartar esa posibilidad. Sin embargo, lo importante saber es que esos intereses siempre han estado presente para tratar de influir, condicionar, limitar u orientar lo que ocurre en México. Por eso afirmamos que ningún país ha influido tanto en nuestro pasado que los Estados Unidos.

La quinta razón es que ningún país tiene tanta influencia en nuestro presente. En palabras de Josefina Vázquez, ejerce un "arrastre gravitacional" sobre México.<sup>5</sup> Esto es indiscutible y lo podemos sustentar con algunos ejemplos de las esferas económica, social y cultural. En lo económico, para todo fin práctico, los dos países están casados, aunque en un matrimonio difícil, a ratos trágico. Esto es particularmente cierto a partir de 1994 cuando entró en vigor el Tratado de Libre Comercio. Estados Unidos es el principal socio comercial de México. Para allá va la mayor parte de nuestras exportaciones y desde allá viene la mayor parte de nuestras importaciones. Existe tal dependencia de la economía mexicana que se ha dicho que cuando Estados Unidos estornuda, a México le da catarro. La comprobación más reciente de este dicho se verificó tras los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001 cuando la economía estadounidense cayó en una difícil recesión. La economía mexicana recibió el impacto de manera inmediata y se estancó, dando al traste con el crecimiento económico y afectando la vida de millones de mexicanos.

<sup>4</sup> Hart, 276-326.

<sup>5</sup> Josefina Zoraida Vázquez, "La enseñanza e investigación de la historia de EU en México", *Secuencia* 20 mayo-ago. 1991: 146.

En el ámbito social usaré el ejemplo más preponderante, el de la migración. Millones de mexicanos han emigrado a Estados Unidos, legal o ilegalmente. Muchos más aspiran a hacerlo. La Patrulla Fronteriza devuelve a un millón y medio de mexicanos sin documentos cada año, una población mayor a la de Monterrey. Un promedio de cinco mil individuos, el tamaño de un pueblo, son detenidos y devueltos cada noche. Se estima que hay 10 millones de mexicanos en Estados Unidos nacidos en México y otros 15 millones de segunda o tercera generación.<sup>6</sup>

El impacto que esto tiene para México se refleja de dos formas: por un lado atenúa un problema social muy grave: el desempleo. La emigración es una válvula de escape que ayuda a evitar movimientos sociales en México. En segundo lugar, las divisas que mandan esos emigrantes a México ya suman alrededor de 16 mil millones de dólares al año y superan la cantidad que recibe México del turismo y de la inversión. Esas entradas se convierten en un ingreso salvador y en un nivel de bienestar para millones de familias mexicanas. Tal vez por eso dijo Fausto Zapata que "la historia nos enseña a desconfiar de Estados Unidos y la vida cotidiana nos aproxima a él..."<sup>7</sup>

La influencia que ejerce Estados Unidos en la esfera cultural es la más visible. Los patrones de las modas, del consumo y de los gustos que se estilán al norte de la frontera muy pronto llegan a México. Solo observen cuantas personas visten pantalón de mezclilla para verificar este dicho. La mayor parte de las películas que vemos en el cine y programas de televisión provienen de Estados Unidos. Los deportes que mayormente practicamos, con excepción del fútbol, tienen su origen en ese país. La influencia cultural es abrumadora y los ejemplos abundan. Solo ofrezco uno: el consumo de hamburguesas. La cadena de comida rápida McDonald's cuenta con más de 25 mil restaurantes en todo el mundo y hay muchos de ellos en México. Los arcos de esa cadena son conocidos mundialmente. La influencia cultural es clara, contundente y constante.

La sexta razón para estudiar a Estados Unidos es porque se considera la tierra de esperanza, de oportunidades para decenas de millones de habitantes del mundo, incluyendo a México. Ese país despierta el deseo

<sup>6</sup> Jeffrey Davidow, *El oso y el puercoespín* (México: Grijalbo, 2003) 189.

<sup>7</sup> Humberto Garza Elizondo, *Todo lo que usted siempre quiso saber acerca de Estados Unidos y cómo averiguarlo*, México-Estados Unidos, 1983 (México: Colegio de México: 1984) 80.

en el ser humano de bienestar y progreso material. Esto es a lo que se le llama el "*American dream*". Ningún otro país de la tierra produce esa atracción. Conviene saber porqué y eso nos ayudaría a saber porqué no hemos construido un sueño mexicano.

La séptima razón es porque el conocimiento genera comprensión y esta nos ayudaría a superar el etnocentrismo, el nacionalismo dañino y la xenofobia destructiva. Nos permitiría superar la visión maniquea y simplista que atribuye a Estados Unidos todos nuestros males. Humberto Garza Elizondo lo expresa de la siguiente manera:

La ignorancia alimenta inseguridad, temores, y prejuicios; la ignorancia se traduce en debilidad e incapacidad. El conocimiento genera seguridad, confianza y juicios sólidos; el conocimiento se traduce en fuerza y capacidad. La información es poder, el conocimiento es poder, el estudio es poder.<sup>8</sup>

Pedirle a un mexicano que estudie y conozca a los norteamericanos no es igual a pedirle que los quiera o conviva con ellos. Cosío Villegas nos recuerda que hay quienes estudian los alacranes sin convivir con ellos.<sup>9</sup>

Una octava razón está estrechamente relacionada con la anterior pero diferente en un aspecto importante. Al conocer a Estados Unidos nos daría otra óptica para observar a nuestro propio país. No digo nada nuevo cuando afirmo que al alejarnos de una cosa a veces la podemos ver mejor. Los astronautas que miran hacia la tierra desde el espacio llegan a comprender que somos muy pequeños, que formamos parte de algo más grande. Estudiar a otro país nos permite tomar cierta distancia del nuestro. Nos otorga una perspectiva como la de los astronautas para observar a México con mayor objetividad.

La novena razón es porque los Estados Unidos es la fuente principal del nacionalismo mexicano. El nacionalismo, al igual que la religión y la lengua (y el fútbol cuando juega la selección mexicana), es una fuerza que cohesionan al pueblo mexicano. Tener a un adversario común ayuda a unificar a los mexicanos como lo demostró la expropiación petrolera en 1938 cuando ricos y pobres se unieron para defender la soberanía ante la

<sup>8</sup> Garza Elizondo, 86-87.

<sup>9</sup> Cosío Villegas, 11.

amenaza del gobierno norteamericano. La imagen de campesinos de todo el país marchando con sus ofrendas de pollos y chivos para pagar a las empresas petroleras es una imagen imborrable de la historia mexicana del siglo XX.

Vale señalar también que los gobiernos del PRI utilizaron el nacionalismo para mantener su poder. Comúnmente ondeaban la bandera anti-norteamericana para ganarse el apoyo de diversos sectores de la sociedad. Por eso el presidente Luis Echeverría se especializó en ofender a Estados Unidos: para tratar de ganarse el apoyo de la izquierda mexicana después de las masacres de Tlatelolco y del 10 de junio de 1971.

La décima razón es que el conocimiento le da poder, o empoderamiento como se dice ahora, al individuo. Cuando nos armamos de conocimiento es difícil ser engañado. Tomemos el ejemplo de las guerras. Cuando George Bush nos dice que Estados Unidos va a la guerra para defender la democracia y le pide a México brindar ayuda, podemos recordar lo que han dicho otros presidentes estadounidenses para justificar las guerras.

James Polk declaró que tenía que combatir a México para extender el área de la libertad hacia el oeste. El resultado, como ironizó Josefina Vázquez, fue la extensión del área de la esclavitud. William McKinley, presionado por la opinión pública y los periódicos amarillistas de Hearst y de Pulitzer, le declaró la guerra a España para liberar a Cuba. Luego procedió a establecer un protectorado sobre la isla. La entrada de Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial, dijo Woodrow Wilson, era para poner fin a todas las guerras. Después se supo que los banqueros estadounidenses habían presionado a Wilson y se hicieron enormemente ricos. Peor aún, no puso fin a las guerras. Veinte años después estalló una guerra mayor, la más destructiva de toda la historia. La guerra de Vietnam era para liberar a ese país del yugo comunista, nos aseguró Lyndon Johnson. Pero los vietnameses luchaban para liberarse del yugo colonialista, primero de Francia, y después de Estados Unidos. Conocer la historia es una vacuna contra el engaño.

Recientemente el gobierno estadounidense le hizo la guerra a Iraq para combatir el terrorismo y construir un mundo más seguro. El único resultado asegurado, hasta ahora, es que habrá más petróleo para Estados Unidos. El ejemplo de los engaños para ir a la guerra es especialmente sensible para nuestro país porque miles de jóvenes

mexicanos van y mueren en esas guerras. ¿Qué impacto puede ser mayor para una familia mexicana?

La razón undécima es que debemos estudiar a los Estados Unidos porque ellos si nos estudian a nosotros y el que tiene mayor conocimiento tiene la ventaja. Cada año vienen miles de especialistas de todo tipo a investigarnos. Tienen una radiografía muy exacta de lo que fuimos y lo que somos. Cosío Villegas daba este ejemplo: En su bibliografía sobre la separación de Texas aparecen 235 citas de mexicanos y 465 de norteamericanos.<sup>10</sup>

Los mexicanos hemos estudiado poco a Estados Unidos. De los 126 títulos sobre ese país que se encontraron en la ciudad de México en 1985, 57% eran en inglés y 41% en español. Solo cuatro de las 126 obras habían sido escritas por hispanoamericanos y solo una por un mexicano.<sup>11</sup>

Los planes de estudios de las principales universidades apenas empiezan a incluir la historia de Estados Unidos aunque algunas de ellas ofrecen el curso solo como optativa. Solo dos instituciones en el país, el Colegio de México y el Instituto Mora, promueven de manera activa la investigación sobre Estados Unidos.<sup>12</sup> En años recientes ha habido esfuerzos loables del Colegio de México, la UNAM, el CIDE y el Instituto Mora para publicar obras sobre Estados Unidos y algunas universidades de provincia como la Universidad Autónoma de Nuevo León para difundir la historia de ese país.

La razón duodécima es para saber como se define la política exterior de Estados Unidos porque esta afecta a todos los países y muy especialmente a México. Es bien sabido que la dinámica interna de un país determina su política exterior. Dos casos lo ejemplifican con nitidez. El expansionismo norteamericano del siglo XIX fue impulsado inexorablemente por el crecimiento demográfico derivado de la descomunal inmigración europea. La población se duplicaba cada 23 años. Más y más personas exigían y devoraban más y más tierra

<sup>10</sup> Cosío Villegas.

<sup>11</sup> Sylvia Nuñez García y otros, "Hacia una reinterpretación de la historia norteamericana: 126 títulos en bibliotecas mexicanas", *Secuencia*, 2 mayo-ago. 1985: 111.

<sup>12</sup> Georg Leidenberger, "Exploring the Past of the 'Other': the Practice of U.S. History in Mexico", *Journal of the Gilded Age and Progressive Era*, 1.4 2002: párrafos 6, 8, 20 <<http://www.historycooperative.org/journals/jga/1.4/leidenberger.html>>.

empujando la frontera hacia el oeste en un espiral implacable. Este proceso expansionista barrió a los indígenas y se llevó de encuentro a México. Ninguna fuerza en este continente lo hubiera frenado. Es risible decir que Santa Anna perdió a Texas. Texas y todos los territorios al norte de México estaban perdidos desde el momento que Estados Unidos inició su irrevocable marcha hacia el Pacífico.

Tomemos otro ejemplo que afectó menos a México y más al resto del mundo pero que igualmente refleja como la dinámica interna de un país determina su política exterior. Después de la Primera Guerra Mundial los Estados Unidos le dio la espalda a Europa y al mundo en una actitud agresivamente aislacionista. Su Congreso rechazó ratificar la Liga de Naciones, un organismo internacional, precursor de la Organización de Naciones Unidas que tal vez hubiera atenuado o desarticulado algunos de los factores que desembocaron en la Segunda Guerra Mundial. El gobierno de Estados Unidos permaneció imperturbable mientras Hitler iniciaba su proyecto ambicioso de rearme y expansión de Alemania. Las fuerzas internas que obligaron al aislacionismo determinaron también el destino del mundo.

Conocer esas fuerzas permitiría a México saber qué se puede esperar de Estados Unidos, cómo negociar con él, cómo reaccionar a su conducta y sus posturas y cómo tomar mejores decisiones en nuestra política exterior.

La razón decimotercera para estudiar a Estados Unidos es porque constituye una extraordinaria forma de observar los grandes procesos y fuerzas que han formado al mundo moderno. Me refiero a la religión, la democracia, la inmigración, la lucha de las mujeres, la tecnología, la industrialización, el nacionalismo, el capitalismo, el imperialismo y la globalización. Todos esos fenómenos se encuentran en la hechura de Estados Unidos. Es un gran aparador de las fuerzas poderosas que han tenido impacto en el mundo.

La razón decimocuarta está relacionada con la anterior. Nos permitiría comprender muchos de los cambios en el mundo porque muchos de ellos tienen su origen en el poderoso motor capitalista que se fraguó en Estados Unidos. Tomemos tan sólo un ejemplo. La caída del imperio Soviético es uno de los grandes acontecimientos de la historia pero no cayó solo por contradicciones y debilidades internas. También se derrumbó porque no pudo competir con el poderío económico, tecnológico y militar de Estados Unidos y Occidente. Había una

alternativa al socialismo totalitario. Sin esa alternativa la población del mundo probablemente estaría viviendo en una época más sombría.

El tema de la democracia ocupa la razón decimoquinta. Estados Unidos ha sido el laboratorio más grande de la democracia en el mundo, con experimentos y experiencias a lo largo de casi 230 años. México puede aprender mucho de esa experiencia para la construcción de su propia democracia. Al observar el largo trayecto norteamericano, una cosa parece extraordinariamente clara: la democracia es un camino, no un destino. La construcción democrática es un proceso que nunca termina. Como la revolución permanente de Trotsky, exige renovación constante. Esto se evidenció de manera pasmosa en la elección presidencial del año 2000 (decidida finalmente por la Suprema Corte) en la que ganó un candidato que tuvo menos votos populares que su rival. Esa elección exhibió problemas serios en el sistema que requieren atención y corrección.

¿Que nos dice esa experiencia a los mexicanos? En nuestro país existe la percepción de que estamos en una transición a la democracia. Algunos piensan, incluso, que ya hemos llegado. La experiencia ajena nos sugiere que la democracia es algo que se tiene que construir y defender todos los días y para siempre. Aquellos que piensan que ya hemos llegado, ahora están batallando para explicar el riesgo de una regresión al autoritarismo.

Otro aspecto de la experiencia norteamericana es evidente: sin educación no puede haber democracia. Es la piedra angular sobre la cual se construye el sistema. Los fundadores del estado norteamericano apostaron a educar al pueblo. Por ello la construcción de escuelas y universidades en ese país no tiene paralelo en el mundo.

La educación en México, en cambio, se restringió a una capa muy pequeña de la población. Los liberales del siglo XIX vieron frustrado su sueño de implantar un sistema democrático debido, en buena medida, al escaso nivel educativo de la mayoría de la población. Porfirio Díaz reconoció esto y decidió que México solo podía ser gobernado por una dictadura. Más recientemente, Carlos Salinas consideró que México estaba preparado para una apertura económica pero manteniendo un esquema político autoritario. México debe tener bien claro cuales son sus prioridades. Podemos aprender de la experiencia norteamericana y poner la educación en primer lugar.

La razón decimosexta para estudiar a Estados Unidos es para saber qué hizo bien y qué hizo mal. Eso nos permitiría considerar la utilización de lo primero y evitar lo segundo. Lo que nuestros vecinos han hecho bien y mal llenaría una biblioteca entera. Me limitaré a dos ejemplos positivos y dos negativos. Desde sus inicios, Estados Unidos ha tenido una prensa hipercrítica. Muchos gobiernos se han quejado y han tratado de amordazarla. Cuando le preguntaron a Tomás Jefferson su opinión, respondió: "Si tuviera que escoger entre tener un gobierno sin periódicos o periódicos sin gobierno, no dudaría en escoger la segunda opción".<sup>13</sup> Incluir la libertad de prensa, junto con otras libertades que los fundadores consagraron en la constitución, es algo que hicieron muy bien.

Pero hay que recordar que en esa misma constitución se consagró la libertad a portar armas. Eso ha contribuido a convertir a Estados Unidos en una de las sociedades más violentas del mundo. ¿Quién no recuerda las escenas desgarradoras de dos jóvenes con carabinas de alto poder masacrando a sus compañeros horrorizados en la escuela de Columbine en Colorado? Esto es algo que han hecho muy mal.

En relación al papel que los Estados Unidos ejerce en el mundo, en el lado positivo tendríamos que recordar el magnífico papel que jugó en la Segunda Guerra Mundial para salvar al mundo del flagelo fascista. No es descabellado pensar que sin la participación norteamericana el resultado pudo haber sido muy diferente. Después del conflicto, una inyección masiva de recursos estadounidenses a través del Plan Marshall levantó a Europa de su postración y ayudó a construir un mundo cualitativamente mejor.

Pero el papel que ejerce Estados Unidos en el mundo tiene un lado oscuro. Sus intervenciones en cada rincón de la tierra han generado odio y rechazo que se traduce en un mundo más inseguro como lo demostraron los ataques terroristas en Nueva York y Washington el 11 de septiembre de 2001 y en Madrid, España el 11 de marzo de 2004.

El intervencionismo de Estados Unidos provoca rechazo en su propio pueblo. Un sector importante de la opinión pública considera que el gobierno de Bush se excedió al mentir sobre la existencia de armas de destrucción masiva para justificar la invasión de Iraq. El pueblo

<sup>13</sup> Victor Rosek, "As I see it: A government without newspapers", *The Four Hundred*, 11.3, 21 ene. 2002 <<http://www.web400.com>>

norteamericano está muy polarizado sobre este tema. Al comentar el proyecto espacial de Bush de enviar astronautas a Marte, un cómico dijo que es para buscar amigos allá porque ya no tiene aquí en la tierra.

La razón decimoséptima para estudiar Estados Unidos es porque es una nación multirracial y pluricultural que se ha convertido en un gigantesco laboratorio donde conviven armoniosamente las razas más diversas del mundo en un mismo sistema económico, político y jurídico. Ningún país ha recibido tantos y tan diversos inmigrantes. Desde 1820 hasta 1996 se estima que entraron legalmente más de 63 millones de personas de prácticamente todos los países del mundo.<sup>14</sup>

Curiosamente, esos inmigrantes han llegado a una sociedad que en el pasado aniquiló a los indios, encadenó a los negros, despojó a los mexicanos y le cerró la puerta a los chinos. Ahora todos conviven en un ambiente de aparente armonía. Esa es otra de las grandes contradicciones que hace del estudio de esa nación una aventura fascinante.

Además, es posible que podamos aprender de esa experiencia. Un debate que existe en México ahora es en relación a los usos y costumbres de nuestras comunidades indígenas. Los norteamericanos consideran haber resuelto ese problema aceptando la diversidad social y cultural pero dentro de un mismo sistema político y jurídico que garantiza los mismos derechos a todos.

La decimoctava y última razón para estudiar a Estados Unidos es que una parte de nuestra historia y cultura está allá en los casi 25 millones de inmigrantes o hijos de inmigrantes mexicanos que radican en aquel país.<sup>15</sup> La llegada continua de millones de paisanos le ha inyectado a esa sociedad una dosis permanente de valores, tradiciones y costumbres mexicanas. Lorenzo Meyer ha expresado que la cultura de México, como un especie de Al Qaeda cultural, ha invadido al país más poderoso del mundo.<sup>16</sup>

<sup>14</sup> Raymond Cohn, "Immigration to the United States", *EH.Net Encyclopedia*, ed. Robert Whaples, 15 ago. 2001

<http://eh.net/encyclopedia/?article=cohn.immigration.us>

<sup>15</sup> Davidow, 189.

<sup>16</sup> Lorenzo Meyer, "Extraño enemigo", *El Norte*, edición en Internet, 25 de marzo de 2004, sección Editoriales

Este es un giro novedoso porque desde tiempo atrás en México muchos han expresado el temor de perder nuestra esencia cultural ante la embestida norteamericana. Por eso algunos grupos rechazaron la apertura de un restaurante McDonald's en la plaza central de Oaxaca. Pero esto no es privativo de México. Para los fundamentalistas islámicos la difusión de los valores norteamericanos en sus países son obra del demonio. En Japón, Europa y todo el mundo se ha expresado el temor de que la cultura local será barrida por el maremoto cultural estadounidense.

Por eso resulta paradójico que uno de los intelectuales más reconocidos de Estados Unidos exprese el temor de que la ola mexicana inundará a su país. Samuel Huntington ha provocado una polémica apasionada con su argumento de que el desafío más grande para la identidad estadounidense tiene su origen en la enorme y permanente inmigración de América Latina, y sobre todo, de México, y en la tasa de fertilidad de esos inmigrantes, muy superior a la de los negros y blancos norteamericanos.<sup>17</sup>

Lo que Huntington ve amenazados son los valores que hicieron a Estados Unidos el país más exitoso del mundo, entre ellos, el protestantismo, el individualismo, la ética del trabajo, los derechos individuales, la responsabilidad y rendición de cuentas de los gobernantes y la creencia de que los seres humanos pueden construir un paraíso en la tierra. El politólogo de Harvard afirma que los mexicanos no nos ajustamos a los patrones que rigieron a los inmigrantes anteriores y que nos regimos por otra escala de valores. Más aún, la población hispana se reproduce con mayor celeridad y se estima que para el año 2050, uno de cada cuatro estadounidenses será hispanoamericano. La cercanía con México le permite a esta población recibir refuerzos constantemente, tanto humanos como culturales.

Esto está en el centro de la preocupación de Huntington y muchos norteamericanos pero su análisis es cuestionable en un aspecto crucial. Cuando insiste que los hispanos no se ajustan a los patrones y valores norteamericanos, no ha medido la capacidad y profundidad de adaptación de los hispanoamericanos al pragmatismo norteamericano.

<http://busquedas.gruporeforma.com/utilerias/imdservicios3W.DLL?JSearchform%20atSP&file=elnortecom/2004/editoriales/nacional/400717/default.htm&palabra=lorenzomeyer&siteelnorte>

<sup>17</sup> Meyer.

Mi propia experiencia y la de muchos mexicanos que hemos vivido en Estados Unidos demuestra que se pueden conciliar los valores de ambos países en un proceso de sincretismo cultural. Sin abandonar algunas de sus tradiciones, los inmigrantes, y sobre todo los hijos de los inmigrantes, aceptan y se rigen por aquellos valores de la sociedad angloamericana que les conviene para avanzar en el campo económico y social. Es un proceso selectivo, no excluyente. Lo que también resulta claro es que Estados Unidos siempre ha tenido un paraguas cultural muy amplio pero todas las razas, etnias y grupos aceptan un mismo sistema económico y un andamiaje político-jurídico que ha mostrado su eficacia y les permite vivir en armonía y con prosperidad.

### Bibliografía

CASTILLO, Laura I., *Violación al convenio de La Paz, caso Sierra Blanca: Ejemplo de la política racista del gobierno norteamericano*, Crónica Legislativa. LVIII Legislatura. <http://www.cddhcu.gob.mx/cronica57/contenido/cont3/sesion6.htm>

COHN, Raymond. "Immigration to the United States". *EH.Net Encyclopedia*. Ed. Robert Whaples. 15 agosto 2001 <http://eh.net/encyclopedia/?article=cohn.immigration.us>

COSÍO VILLEGAS, Daniel, "De la necesidad de estudiar a Estados Unidos", *Anglia, Anuario de Estudios Angloamericanos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1968. 9-17.

DAVIDOW, Jeffrey. *El oso y el puercoespín*. México: Grijalbo, 2003.

GARZA ELIZONDO, Humberto. *Todo lo que usted siempre quiso saber acerca de Estados Unidos y cómo averiguarlo*. México-Estados Unidos, 1983. México: Colegio de México, 1984. 77-87.

HART, John M. *Revolutionary Mexico, the comino and process of the Mexican Revolution*. Berkeley: University of California Press, 1987.

LAJOUS, Roberta. "Notas sobre la importancia del estudio de Estados Unidos". *Nuestra América* 11.6 sep-dic (1986) : 11-12.

LEIDENBERGER, Georg. "Exploring the Past of the 'Other': the Practice of U.S. History in Mexico". *Journal of the Gilded Age and Progressive Era*. 1.4 (2002) : 28 párrafos <http://www.historycooperative.org/journals/jga/1.4/leidenberger.html>

MEYER, Lorenzo. "Extraño enemigo", *El Norte*. Edición en Internet. 25 marzo 2004. Sección Editoriales  
<http://busquedas.gruporeforma.com/utillerias/imdservicios3W.DLL?JSearchformatSP&file=elnortecom/2004/editoriales/nacional/400717/default.htm&pala bra=lorenzo%20meyer&siteelnorte>

MONTAÑO, María Cristina. "La comprensión de la historia de Estados Unidos..." *Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. 2.4 (1981) 222-242.

MOYANO PAHISSA, Angela, Alma Parra, Ana Rosa Suárez Arguello. "Cien textos sobre los Estados Unidos en el siglo XX". *Secuencia*. 11 mayo-ago (1988): 87-137.

NUÑEZ GARCÍA, Silvia y otros. "Hacia una reinterpretación de la historia norteamericana: 126 títulos en bibliotecas mexicanas". *Secuencia*. 2 mayo-ago (1985): 104-170.

"Pobres pero libres de desechos tóxicos, orgullo de Sierra Blanca". *El Informador*. Guadalajara, 24 octubre 1998 <http://www.informador.com.mx/>

ROSEK, Victor. "As I see it: A government without newspapers". *The Four Hundred*. 11.3. 21 ene 2002 <http://www.web400.com>

VÁZQUEZ, Josefina Zoraida. "La enseñanza e investigación de la historia de EU-en México". *Secuencia*. 20 mayo-ago (1991): 145-162.

## REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA EN LA MANUFACTURA NUEVO LEÓN, DÉCADA DE LOS NOVENTA REGIÓN INDUSTRIAL DE MONTERREY

Dra. Esthela Gutiérrez Garza

Doctora en Economía por la Universidad de París

Directora del Instituto de Investigaciones

de Ciencias Sociales de la UANL

Las regiones industriales avanzan de manera diferenciada en la evolución de los procesos de reestructuración productiva que dan origen a la emergencia de nuevos *sistemas productivos y modelos de calidad* que participan en la definición de las alternativas del futuro de la industrialización de las naciones.

Obviamente, el universo de la industria manufacturera no es homogéneo, por el contrario, se encuentra ampliamente diversificado en su interior. Para poder beneficiarse del modelo de apertura internacional, propia de la etapa de globalización económica, las empresas han tenido que transitar por procesos de transformación de sus componentes del sistema productivo. Es decir, iniciar procesos de reestructuración productiva, cambio organizacional de las empresas, políticas de flexibilidad del trabajo y sistemas distributivos de consenso en las industrias. Sin estas transformaciones a nivel microeconómico, no es posible alcanzar los niveles de competitividad que ha impuesto la globalización. Justamente, el problema radica en que no todas las empresas tienen las mismas oportunidades de modernizarse, de ahí que, la diferenciación productiva es muy profunda en el seno de la industria manufacturera de las regiones.